

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

La identificación en la melancolía.

Di Martino, Carolina.

Cita:

Di Martino, Carolina (2022). *La identificación en la melancolía*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/420>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/Rmz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA IDENTIFICACIÓN EN LA MELANCOLÍA

Di Martino, Carolina

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

El trabajo consiste en un intento por despejar algunos desarrollos teóricos en relación a la temática de la identificación que puedan resultar pertinentes para pensar acerca de la melancolía. Así mismo se propone reconocer conceptos que sean articulables en un posterior trabajo de investigación.

Palabras clave

Identificación - Melancolía - Ideal del yo - Rasgo unario - Objeto a

ABSTRACT

IDENTIFICATION IN MELANCHOLY

The work consists of an attempt to clarify some theoretical developments in relation to the theme of identification that may be relevant to think about melancholy. Likewise, it is proposed to recognize concepts that can be articulated in a subsequent research work.

Keywords

Identification - Melancholy - Ideal of the self - Unary trait - Object a

Desarrollo:

La identificación es según Freud (1921a), la más temprana exteriorización de una ligazón afectiva. La misma aspira a configurar el propio yo, tomando al otro como modelo.

El varón inviste a la madre como objeto y toma al padre como su ideal. El padre es entonces lo que el niño querría ser.

En el Complejo de Edipo invertido, el niño adopta hacia el padre una actitud femenina. El padre es en este caso lo que el niño querría tener.

La identificación reemplaza entonces a la elección de objeto. En ocasiones sucede que la elección de objeto regresa a la identificación; el yo toma sobre sí las propiedades del objeto.

En el caso de la identificación histérica, el síntoma puede ser el mismo que el de la persona amada; o también sucede que puede ser igual al de la persona que se intenta sustituir. Se ejemplifica esto con la niña que quiere sustituir a la madre, y se identifica con el síntoma tratando de igualarla en el padecimiento. Llama a esto identificación al rasgo (Freud 1921b).

En el caso de la melancolía, ocasionada por la pérdida real o afectiva del objeto amado, se observa como rasgo principal la denigración del yo, la autocrítica y el autorreproche. Freud insiste en que "la sombra del objeto cae sobre el yo" retomando lo postulado en Duelo y Melancolía (Freud 1921c, p.103).

Freud (1914a) declara que el Narcisismo es un estadio interme-

dio entre el autoerotismo y el amor de objeto. Va a diferenciar libido yoica de libido de objeto. Cuanto más se agranda una, más se empobrece la otra. Considera que ambas están juntas al comienzo en el estadio del Narcisismo.

Para pensar acerca de estos fenómenos Freud parte de la patología. Sostiene que en la parafrenia, la libido sustraída de los objetos es reconducida al yo. A este replegamiento de las inversiones de objeto lo denomina Narcisismo secundario.

Freud entiende que el Narcisismo primario es la manera como los padres ven al hijo. "Su majestad el bebé...". Los padres proyectan sobre el niño un ideal.

El Yo no es para Freud (1914b) algo que existe desde el comienzo, sino que es algo que debe ser desarrollado. Sin embargo afirma la existencia de pulsiones autoeróticas primordiales a partir de las cuales algo se seguirá desarrollando para que se constituya el Narcisismo.

Las primeras satisfacciones sexuales autoeróticas son vivenciadas ligándose a funciones vitales de autoconservación.

Las pulsiones sexuales se apuntalan al principio en la satisfacción de las pulsiones yoicas y solo más tarde se independizan de ellas. Dicho apuntalamiento se continúa en el hecho de que las personas encargadas de la nutrición y cuidado del niño devienen los primeros objetos sexuales. A esta fuente de elección de objeto, Freud la denomina anaclítica o de apuntalamiento.

Al otro modo, lo llama elección narcisista de objeto. No se elige el objeto según el modelo de la madre, sino según su propia persona.

Para Freud todo ser humano tiene abiertos frente a sí ambos caminos para la elección de objeto. Habría entonces dos objetos sexuales originarios: él mismo y la mujer que lo crió.

Así entonces se ama:

- Según el tipo narcisista: a lo que uno mismo es, a lo que uno fue, a lo que uno querría ser, a la persona que fue una parte de sí mismo.
- Según el tipo de apuntalamiento: a la mujer nutricia o al padre protector.

El Narcisismo primario está expuesto al Complejo de Castración (angustia por el pene en el varón, envidia del pene en la niña). Hay en el interior del yo un Ideal con el cual el yo actual se mide todo el tiempo. Va a decir Freud (1914c) que la formación del Ideal es condición de la represión.

Sobre ese Yo ideal, poseedor de toda perfección, recae el amor a sí mismo. Es el lugar al cual se desplaza el Narcisismo infantil. Es el amor del que antes gozaba el Yo real.

A esta altura Freud todavía no distingue entre Ideal del Yo y Yo Ideal. La formación del Ideal aumenta las exigencias del Yo y favorece la represión. Comienza a vislumbrarse entonces la existencia de una instancia que controla al Yo, que denomina conciencia moral. Luego va a desarrollar el concepto de Super Yo.

El Ideal del Yo está tutelado va a decir, por la conciencia moral que partió de la influencia crítica de los padres.

Freud (1914d) postula que el desarrollo del Yo se produce a partir del distanciamiento del Narcisismo primario y engendra una intensa aspiración a recobrarlo. Este distanciamiento se da por el desplazamiento de la libido a un Ideal del Yo impuesto desde afuera. La satisfacción se obtiene mediante el cumplimiento de ese ideal.

Simultáneamente el Yo emite investiduras libidinales de objeto. El Yo se empobrece en favor de las investiduras de objeto y del Ideal. Se enriquece en cambio con las satisfacciones de objeto y por el cumplimiento del Ideal.

El Ideal del Yo impone condiciones a la satisfacción libidinal con los objetos. El Ideal sexual puede entrar en relación con el Ideal del Yo. Donde la satisfacción narcisista tropieza con impedimentos, el Ideal sexual puede funcionar como sustituto. Entonces se ama siguiendo el tipo de elección narcisista de objeto: se ama lo que uno fue y se ha perdido, o lo que posee los méritos que uno no tiene. Se ama aquello que le falta al Yo para alcanzar el Ideal (Freud 1914e).

Al igual que para Freud, para Lacan el Yo no existe desde el origen. Lacan explica la constitución del Yo a través del estadio del espejo. A partir de allí el Yo empieza a adquirir sus funciones. El Yo humano se constituye sobre el fundamento de la relación imaginaria.

Existe un Narcisismo que está en relación a la imagen corporal. El "otro" (semejante) tiene un valor cautivador, dado que confiere unidad a la imagen percibida en el espejo. El otro o el alter-ego se confunde con ese Ideal del Yo (Lacan, 1953-1954a). En el terreno de la libido, el hombre no renuncia a la satisfacción de la que goza alguna vez. No quiere renunciar a la perfección de su niñez e intenta conquistarla bajo la forma de su Ideal del Yo. La idealización del Yo sucede en el plano imaginario, sin embargo la formación del Ideal se produce en el plano simbólico. Es una exigencia que encuentra su lugar en el conjunto de las exigencias de la ley (Lacan, 1953-1954b).

A diferencia del mundo animal donde el comportamiento sexual es desencadenado por una imagen, en el hombre "existe un juego de escondite entre la imagen y su objeto normal". Esta imagen va a decir, "presenta una especie de fragmentación, de inadecuación..." (Lacan, 1953-1954c p.211).

La regulación de lo imaginario depende del vínculo simbólico entre los seres humanos. "Situamos a través del intercambio simbólico nuestros diferentes yos los unos respecto a los otros" (Lacan, 1953-1954d, p. 213).

El Ideal del Yo, es el otro en tanto hablante. La palabra, la función simbólica define el mayor o menor grado de perfección, de com-

pletud, de aproximación de lo imaginario (Lacan, 1953-1954e).

"El ser humano sólo ve su forma realizada, total, el espejismo de sí mismo, fuera de sí mismo..." (Lacan, 1953-1954f p. 213). En el Seminario 9 (Lacan, 1961-1962a) comienza a preguntar acerca de cómo la Identificación atañe al Sujeto, no solamente al Yo. Desarrolla un concepto que denomina "el rasgo unario". Este concepto lo toma del concepto freudiano de "einzigiger zug" pero luego lo transforma.

Freud habla de una identificación secundaria, ligada al abandono por parte del objeto que produce un estado regresivo donde surge una identificación. Se trata de una identificación parcial, al rasgo.

Cuando se habla de Identificación Lacan diferencia entre Significante y Letra. Demuestra la dependencia que la Identificación tiene en cuanto al Significante más que a lo imaginario.

Define el rasgo unario como el soporte de la diferencia. Como figura del uno, en tanto rasgo distintivo. El rasgo unario funciona como palote a partir del cual se puede comenzar la cuenta (cadena significante); una vez desprendido hace aparecer al Sujeto a cuenta (Lacan, 1961-1962b).

La función del rasgo unario es fundar el conteo, es el origen del acto de contar, aquello que antecede a toda cuenta, la comprende y la soporta.

La letra va a decir (Lacan, 1961-1962c) tiene una función en el Inconsciente. El nombre propio es letra; no puede haber definición del nombre propio. También es letra el rasgo unario, no es significante.

El significante tiene que redoblar su efecto al querer designarse a sí mismo, el sujeto surge como exclusión del campo mismo que determina, no siendo entonces ni aquel que es designado ni aquel que designa, sino que es el punto esencial. Esto no se produce sino en relación con el juego de un objeto como alternancia de una presencia y una ausencia. (Lacan, 1961-1962d) El -O es la negativización del goce fálico. Implica una resta que interfiere la fusión del goce con el cuerpo sobrevenido del Otro. Si al espejo, a la madre, no se le quita algo de lo fálico, todo el cuerpo sigue en propiedad del espejo, del Otro materno. No hay entonces reserva libidinal (Kuri, 2010a).

Según lo planteado por Lacan el cuerpo del espejo servirá para la constitución del yo, pero no de manera directa para la pulsión. Para ello resulta indispensable algo de esta resta.

El objeto a es lo que interfiere la alienación con el Otro, desde allí comienza a operar como objeto causa de deseo (Kuri, 2010b).

La identificación no es a una imagen completa sino a un rasgo. Eso se hace a través del lenguaje, pero parecería que es con la imagen.

El rasgo unario se extrae del otro. Es un signo que marca "yo soy yo y no soy el otro". Es un rasgo que viene del otro pero que diferencia del otro.

El rasgo unario está antes de la cadena Significante. No dice nada acerca de quién es el Sujeto, eso habrá que buscarlo en la cadena Significante.

No hay un Sujeto de la identificación primaria que incorpore. No hay Sujeto que esté allí todavía sabiendo que es lo que se produce.

Lacan sitúa al rasgo unario en el seno del Ideal del Yo. Este último sería la mirada que tenemos sobre nosotros, que se va a interiorizar. Es el vehículo por el cual la mirada del Otro marca algo en lo imaginario.

El rasgo unario es un signo que se interioriza de la mirada del Otro. No es captación masiva de la imagen del Otro. Se trata de una introyección simbólica.

El significante no puede definirse a sí mismo. El yo no logra definirse por el código. En el código todos son yo. Lo que el yo dice no proviene sino del Otro.

La Identificación tiene que pasar por la relación del Sujeto con lo que le resta el Otro. Accedemos así a la Identificación del rasgo unario.

No hay un Sujeto representado por el rasgo unario. El rasgo unario es la primera marca de desaparición, antes de que hablemos de cadena Significante que pone al Sujeto en representación.

Conclusiones:

De los conceptos trabajados concernientes a la Identificación, pueden desprenderse diferentes líneas que permitan dar continuidad a la lectura acerca de la melancolía, derivándose por tanto diversas maneras de entender su especificidad.

En Pulsiones y destinos de Pulsión, Freud define al objeto como lo más inespecífico, lo más variable. En el caso de la Melancolía sin embargo aparece como lo más fijo, aquello que no logra ser sustituido.

En Duelo y Melancolía, Freud define a esta última como un duelo imposible de realizar. Con el fin de no perder al objeto, el Yo lo introyecta identificándose con él. Así mediante una escisión dentro del Yo, habría una parte que funciona como instancia crítica que maltrata a la parte identificada con el objeto perdido. El maltrato que iba dirigido al objeto, ahora es sufrido por el Yo: "La sombra del objeto cae sobre el Yo"

En la Melancolía se da una pérdida en el Yo. Tras la pérdida de un objeto, no se inviste un nuevo objeto sino que la libido se retira sobre el Yo.

"Sombra del objeto que cae sobre el Yo: Hay una identificación del Yo con el objeto. No se constituye en el Yo un espacio para trabajar la pérdida. Existe una superposición del objeto y del Yo. Hay una atrofia de las funciones del objeto perdido en el Yo" (Kuri, 2010c, p.70).

El objeto necesita un espacio para la pregunta sobre que perdió con lo que perdió. La sombra del objeto no habilita la dimensión de la pregunta.

Puede pensarse a partir de estas cuestiones que esta función es la falla que ocurriría en el caso de la melancolía, en tanto no emerge en ella el objeto causa del deseo (objeto a), y por tanto el Sujeto queda alienado al sentido. Duelar sería dejar ir esa parte de sí mismo, ese sentido con el cual es para el Otro; poder

vaciarse de sentido para poder encontrarse con su deseo, que a su vez adquirirá nuevas formas, nuevos sentidos.

La Melancolía puede ser pensada como una elección Narcisista de objeto. Donde el objeto funciona como lo que le falta al Yo para alcanzar el Ideal. Puede pensarse entonces que existe algo dentro del Ideal del Yo que no ha logrado conformarse en el caso de la Melancolía.

Ese Ideal del Yo que parte del Otro, queda del lado del Otro. Los valores, las virtudes, la libido... Podría decirse con Lacan que el Sujeto no sale "con los títulos en el bolsillo" (Lacan 1957-1958, p.175).

Sería posible pensar que hay algo allí que no opera suficientemente para inscribirse como rasgo unario, esto es algo que corresponde a la identificación de tipo primaria. En este tipo de identificación, no puede hablarse de un Sujeto preexistente capaz de dar cuenta del ello. No hay por tanto posibilidad de interpretación como si se tratará de algo reprimido, se podrá en todo caso realizar allí un trabajo de construcción.

A partir de la lectura de los textos trabajados, quedan resaltados algunos conceptos que resultan pertinentes para profundizar su lectura en un trabajo que intente investigar acerca de la Melancolía. Los conceptos que se destacan son: Identificación, Ideal del Yo, Rasgo Unario y Objeto a. Analizar de qué modo intervienen dichos elementos y cómo se articulan entre sí en el caso de la Melancolía, podrá constituir un objetivo de dicha investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Freud, S. (1914) Introducción del Narcisismo, ed 2003, Buenos Aires, Amorrortu.
- Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. Apartado VII, La identificación, ed 1999, Buenos Aires, Amorrortu.
- Kuri, C. (2010) La identificación. Lo originario y lo primario: una diferencia clínica, ed 2010, Rosario, Homo Sapiens.
- Lacan, J. (1953-1954) Los dos Narcisismos, ed 2004, Buenos Aires, Paidós.
- Lacan, J. (1953-1954) Ideal del Yo y Yo Ideal, ed 2004, Buenos Aires, Paidós.
- Lacan, J. (1957-1958) La metáfora paterna, ed 2005, Buenos Aires, Paidós.
- Lacan, J. (1961-1962) Seminario 9 Clase 5, 13 de Diciembre de 1961. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/11%20Seminario%209.pdf>

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1912) Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa. Obras Completas, Vol XI, Amorrortu, Buenos Aires,
- Freud, S. (1914) Introducción del narcisismo. Obras Completas, Vol XIV, Amorrortu, 2003.
- Freud, S. (1915) La represión. Obras Completas, Vol XIV, Amorrortu, Buenos Aires, 2003.
- Freud, S. (1915) Pulsiones y destinos de pulsión. Obras Completas, Vol XIV, Amorrortu, 2003.



- Freud, S. (1917) Duelo y melancolía. Obras Completas, Vol XIV, Amorrortu, 2003.
- Freud, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del Yo. Apartado: La identificación. Obras Completas, Vol XVIII, Amorrortu, Buenos Aires, 1999.
- Kuri, C. (2010) La identificación. Lo originario y lo primario: una diferencia clínica. Homo Sapiens, Rosario, 2010.
- Lacan, J (1953.-1954) El Seminario Libro 1: Los escritos técnicos de Freud. Clase 9, Sobre el narcisismo; clase 10 Los dos narcisismos; clase 11 Ideal del yo y yo ideal. Paidós, Buenos Aires, 2004.
- Lacan, J. (1957-1958) El Seminario Libro 5: Las formaciones del Inconsciente. Clase 9 La metáfora paterna. Paidós, Buenos Aires, 2005.
- Lacan, J. (1961-1962) El Seminario: La identificación. Versión digitalizada <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/11%20Seminario%209.pdf>